

Los médicos no saben cuánto cuestan los fármacos que recetan



(Foto: Chema Tejeda)

Actualizado miércoles 03/10/2007 12:32 (CET)



MARÍA VALERIO

MADRID.- El creciente precio de los medicamentos ha provocado un aumento de los gastos sanitarios en la mayor parte de los países desarrollados. Sin embargo, según una revisión publicada en la revista '[PLoS Medicine](#)', quienes tienen que extender las recetas no saben calcular con precisión cuánto cuestan los fármacos que mandan a sus pacientes.

Los autores, dirigidos por Michael Allan, de la Universidad de Alberta, en Edmonton (Canadá), revisaron 24 artículos publicados sobre esta cuestión en los últimos 10 años. Y sus conclusiones demuestran que los cálculos de los médicos no eran demasiado exactos: concretamente el 31% de ellos indicaba un precio que se alejaba un 20%-25% del coste real, y algunos se equivocaron hasta el 243% del 'precio justo'.

Curiosamente, los especialistas valoraban con más exactitud el precio de los medicamentos más caros, mientras que **solían tirar al alza cuando calculaban lo que costaban los productos más baratos**. De hecho, ni el país de origen, la especialidad o el nivel de formación de los doctores influyó a la hora de acertar más o menos.

"La ignorancia que tienen los médicos sobre los costes [de los medicamentos], combinada con su tendencia a sobrevalorar el precio de los medicamentos más

baratos, demuestra su falta de apreciación sobre las diferencias reales que existen entre los productos más y menos costosos", concluye la investigación.

Una cuestión con implicaciones globales

A juicio de los autores, esta ignorancia tiene además importantes repercusiones en el gasto sanitario global, por lo que apuestan por una mejor educación de los galenos en este sentido y mayor investigación sobre los costes y el acceso de los pacientes a los modernos (y carísimos) tratamientos. "La percepción errónea que tienen de que existen diferencias mínimas entre los productos caros y los baratos **tiene enormes implicaciones en el gasto farmacéutico global**", insisten. "De hecho, incluso aunque un médico esté preocupado por lo que cuesta lo que receta, podría acabar eligiendo la alternativa más cara porque crea que no existe mucha diferencia de precio".

De hecho, su revisión sí refleja una cierta preocupación de los especialistas por los elevados precios (hasta el 91% de los médicos estadounidenses así lo manifestó, por ejemplo), aunque muchos de ellos se lamentan de que carecen de información suficiente en esta materia. "A pesar del impacto potencialmente positivo que podría tener, **los médicos sienten que esta información no es accesible** y que es difícil para ellos obtenerla".

Según las cifras que maneja el artículo, el gasto en fármacos oscila entre el 8,5% y el 29% del coste sanitario total en los países occidentales, "muchos de los cuales luchan para reducirlo debido a que la escalada de precios y los limitados recursos amenazan otras prioridades presupuestarias". Pero añaden, el precio no representa **un reto sólo para las economías nacionales, sino también para los bolsillos de muchos pacientes** que deben hacer frente a esos crecientes precios con su propio dinero.

"Puede que muchas personas se sientan demasiado avergonzadas para decirle a su médico que no pueden permitirse el tratamiento", destacan los investigadores al repasar la situación de países como Canadá, EEUU o Reino Unido, donde se habían realizado la mayoría de los 24 estudios analizados.

El Mundo